CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director: EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 62
Setiembre 20 de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	„ 5,00
Un año	„ 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centésimos — Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR ILDEFONSO GARCIA LAGOS



En el foro, se le vé
brillar entre los mejores,
y, además de eso, os diré,
que ha sido ministro de
Relaciones Exteriores.

SUMARIO



Las gestiones que el doctor Ellauri está haciendo en Lóndres para el arreglo de la deuda nacional, y el buen éxito que hasta el momento ha obtenido en ellas, inspiraron á muchos la idea de imitarle, para ver de alcanzar el mismo resultado en el arreglo de sus *trampas* particulares.

Prueba de esto, es el movimiento inusitado de visitas que se observa, de quince dias á esta parte, en las casas de nuestros mas distinguidos prestamistas.

En las de algunos, el timbre de la puerta de calle funciona, casi sin interumpcion, desde las seis de la mañana.

—¿Está el patron, dice el más madrugador, al sirviente del *ingles*, que aparece en la puerta con un tacho de lata, creyendo que ha sido el lechero el que ha llamado.

—Está en la cama,—contesta el sirviente todo asombrado y escondiendo el tacho.

—¿Y no podria escucharme dos palabras?

—¿Cómo quiere Vd. que le escuche dormido?

—Con un momento que abriera los ojos, era bastante. Dígale que está aqui el de los doscientos cuarenta y siete pesos con cincuenta centésimos.

—¿El nombre de V?

—No hace falta; con el de esa cantidad que le he dicho, basta, por que figura hace ocho meses sobre el mio, en un vale que no he podido chancelar, y debe saberse de memoria todo el texto del documento.

El sirviente desaparece por el interior de la casa; penetra en el dormitorio de su patrón; vacila breves momentos sobre si despertarle ó nó, recordando lo intempestivo de la hora, y al fin, se decide á hacerlo, llamándole tres veces por su nombre, y con tres diapasones distintos, de menor á mayor. El patrón se incorpora de súbito en el lecho y, medio adormilado, balbucea:

—Le he dicho á Vd. que con ménos del cuatro por ciento mensual no puedo hacer nada.

Despues, se despavila del todo, y dice al sirviente, mirándole con gesto de pronunciado mal humor.

—¡Ah! ¿Eres tú? ¿Por qué me llamas á estas horas? ¿No sabes que hasta las diez no quiero que nadie me interrumpa el sueño?

—Señor, ha venido el de los doscientos cuarenta y siete pesos....y no sé cuantos centésimos, y me ha dicho.....

—¿El de los doscientos cuaren.....? ¡Díle que pase inmediatamente! ¡Pues ya lo creo que has hecho bien en despertarme! ¡Ocho meses, que no he podido echarle la vista encima á ese embrollón! Se conoce que la conciencia ha podido en él mas que la despreocupacion por las buenas prácticas comerciales. ¡Adelante!..... Dispense Vd. que le reciba en la cama, porque estoy muy acatarrado desde hace dos semanas y debo preservarme del frio de estas primeras horas del dia. ¡Tome Vd. asiento! ¿Quiere que le sirvan una taza de té?

—No señor, muchas gracias, no acostumbro.....

—¿Café?.....

—Tampoco. Lo único que aceptaria con gusto, seria un puchero muy cargado de legumbres.

—¡Cómo! Se siente Vd. con apetito para tanto á estas horas?

—¿Y Vd. sabe qué horas representan estas para mi estómago? Pues sepa Vd. que son aproximadamente las catorce de la noche, porque hace veintiseis horas justas que soy guardia civil en lo que respecta á alimentacion.

—¿Está Vd. enfermo?

—Estoy algo mas que enfermo, ¡estoy fósil! ¿Sabe Vd. lo que es eso?

—No comprendo.....

—Pues es sencillo; quiero decirle que estoy con una cantidad de pobreza que no cabe en cien resmas de papeletas de empeño.

—Y se puede saber qué es lo que se propone V. con esta visita, á una hora tan irregular?

—Voy á explicárselo á V. y le ruego que me escuche, porque, lo que vengo á proponerle, le es, bajo todos los puntos de vista, muy conveniente.

—Presumo que no lo será mucho, si á la proposicion no acompaña el dinero que me debe.

—Dinero, precisamente, nó; pero con él se relaciona lo que tengo que decirle.

—Sea breve, porque estoy tomando mucho frio... ¡¡Ejem!! ¡¡¡Ejem!!! ¿Vé Vd.? ¡ya me he vuelto á resfriar por V!

—Mi propósito era pagarle religiosamente los doscientos cuarenta y siete pesos y los cincuenta centésimos del timbre, en los plazos que habiamos convenido; pero, amigo mio, el hombre propone y *Nuestra Señora de Loreto* dispone.

Yo tenía unas acciones de la Sociedad encargada de extraer sus tesoros y cuando le pedí á V. la suma que le debo—con la garantía del amigo que tuvo la desgracia de quebrar á los dos meses de darme su firma—creí podérsela devolver en el primer trimestre, sinó en metal acuñado, representada en un par de tarros de mercurio. Esto, como sabe V., ha sido imposible, á causa de la paralizacion que han sufrido los trabajos submarinos, por divergencias habidas en el seno del Directorio de la Sociedad.

—Y piensa V. pagarme con el mercurio de esa *señora?*

—Si no quiere V. que le pague con mercurio le pagaré con cañones, ó con roldanas, ó con un pedazo de quilla, ¡Con lo que V. quiera! El caso es que V., en atencion á esta circunstancia de fuerza mayor, me conceda una prórroga en la forma siguiente, que viene á ser, sobre poco más ó menos, la misma propuesta por el doctor Ellauri á los ingleses de *doble acepcion,* y admitida por éstos:

Rebajar á la mitad los intereses, y amortizar un par de reales por semestre el capital.

—¡No puede ser!

—Debo hacerle presente, que no le he dicho todavia el segundo *inciso* de la propuesta, que es, precisamente, el que ha facilitado las gestiones al doctor Ellauri.

—¿Cuál es?.....

—Que si la anterior forma de pago no le conviene, acepte la de no percibir ni un *cobre,* hasta la consumación de los siglos.

—¿Se burla Vd. de mi? ¡Usted me pagará lo que me debe y si no lo hace Vd. nos veremos las caras.

—No tengo inconveniente en que nos las veamos, porque, despues de todo, este no es motivo para que rompamos nuestras amistades.

—Es que nos las veremos ante quien le pondrá á Vd. las peras á cuarto.

—Hará bien, porque, á mayor precio, sería dificil que se las comprase.

—La culpa la tengo yo, por no haber tomado antes medidas enérgicas, pero ¡las tomaré!

—Si son de ropa las que piensa tomar no me olvide ¡por Dios!

—Hablan ustedes los deudores como si les importarse un bledo la ruina del prógimo. ¿No siente Vd. ningún peso en la conciencia?

—Si sintiera algún *peso* ya me habría gastado lo menos cuatro reales en tabaco.

—¡Insolente!

—Diga Vd., mas bien, *insolvente.*

—¡Váyase pronto de esta casa.... ¡Juan! ¡Juan!.... Pón en la calle á este señor y es la última vez que le permites cruzar el dintel de la puerta.

—¿Pero me deja Vd. salir sin resolver nada sobre mi propuesta.

—¡Ira de Dios!.....

El prestamista salta de la cama, quiere agarrar á su deudor por el pescuezo para hacerle salir de cabeza; el deudor, prevenido contra tales intenciones, se le prende á una pierna y rueda con él hasta meterse debajo de la cama; entra el criado; en los primeros momentos no vé á nadie; luego siente salir, como del subsuelo, una voz apagada que pide socorro; sale corriendo á llamar un celador; la familia del prestamista, que se apercibe en esos momentos de lo que pasa, huye á la calle pidiendo auxilio; acuden transeuntes y guardias, y acaba la escena con la captura del visitante *en falencia,* que vá hasta la comisaria, presentando orgulloso en ambas manos, pelos del bigote del prestamista.

Pero nó en todos los arreglos de deudas ha sucedido lo mismo; muchos acreedores, ante la proposicion que como segundo *inciso* presentó, el *fósil* que hemos descrito, á su *caballo blanco,* se rindieron á la forma de pago que reducia los intereses á la mitad y la amortizacion á la categoria de perdurable.

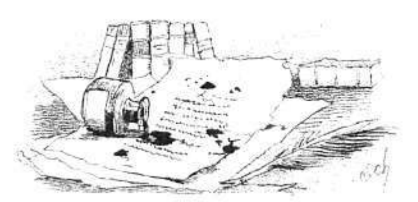
Triste es, en verdad, tener que resignarse á

cobrar en esa forma, pero ¿no les parece á Vds. que es mas triste tener que pagar en cualquiera de las formas que se hayan inventado y estén por inventarse?

Este es el punto principal que queríamos dejar sentado, al hablar de estos asuntos, y como ya lo hicimos, y el papel se acaba, y el regente apura, y el espacio falta, nos despedimos respetuosamente de ustedes, con las mismas palabras de los que, en dias como el de hoy (víspera de domingo), se despiden de nosotros, despues de habernos hablado inútilmente de necesidades pecuniarias:

¡Hasta el sábado que viene!

EUSTAQUIO PELLICER



Borrones

Bonifacio se escondió
Detrás de un cajón de paños,
Y Segundo con María
Se pusieron á buscarlo
De los dos probó el varon
Estar mas acostumbrado,
Pues *Segundo* fué el *primero*
Que lo halló en el *quinto cuarto*.

—

Cuando veo á un atorrante
Casi desnudo, me digo:
—Sin duda aquel hombre vive
En la calle *Mal Abrigo*
Y si veo á cualquier tuno
Robando unos pantalones
Me figuro que nació
Cerca del *Quita Calzones*.

—

Candeleros, papeles.
Timbres, cocheros,
Salchichones, pinceles,
Hojalateros,
Manzaneros, caretas,
Plumas, caminos,
Manises, escopetas,
Zangolotinos,
Lapiceros, *fagotes*,
Chorizos, cabras,
Comisarios, y zotes...
(Veinte palabras).

—

Al médico Luis Escande
Le dijo ayer don Simplicio:
Usted me debe un servicio.
¡Pero un servicio muy grande!
El doctor no entendió bien
Porque respondió enojado:
Todos los que yó he comprado
Se los debo al almacén

ALFREDO VARZI



Agua y fuego

No hay mal que por bien no venga, dice el adajio, y es voz general que los tales dichos son siempre verdaderos, lo cual no deja de ser una esperanza, porque, ateniéndonos á él, podemos desde luego contarnos por mas ricos que Benett, dada la cantidad de males que en esta época nos han sobrevenido.

Y héte aquí que, apesar de todo lo que en contra digan los pesimistas, el adajio va teniendo su confirmacion.

El incendio del Teatro San Martin de Buenos Aires, fué un gran mal, nadie lo ignora, pero causa de grandes bienes. En primer lugar, para Tomba que vió convertido en humo su vestuario, (esto no es un bien para él, pero tengan Vds. paciencia, que ya verán como se confirma el dicho) lo cual le hizo derramar tantas lágrimas, que á ser vertidas en el terrible momento, bastáran por sí solas á apagar el incendio.

Y se concibe perfectamente su dolor, no tanto por la pérdida del dinero invertido, aunque tal pérdida es grave, sinó por tener que volver á entenderse nuevamente con el sastre.

Pero como no hay mal que por bien no venga, resulta que entre beneficios acá y beneficios allá y donaciones acullá, va á llegar todavia el momento en que Tomba, tocándose el bolsillo, ó mas bien la bolsa, que para este caso es mas necesaria, se convierta en adorador del fuego, que tales recursos vino á proporcionarle. A nosotros, aunque indirectamente, tambien van á tocarnos algunos beneficios resultantes de aquel desastre, porque Crodara, poseido de ejemplar prudencia, trata de poner el Nuevo Politeama y sus concurrentes á prueba de fuego. En cuanto á su co-propietario, como se llama ya *Carbone*, maldito el temor que tiene de *carbonizarse*.

Primeramente, le propusieron como medio eficaz un telón metálico, idea que no fué aceptada, á mi parecer injustamente, por que siendo hoy dia tan escaso el *metálico*, no debe desdeñarse, en cualquier forma que se presente.

Pero luego surjió triunfante la candidatura de un *telón de agua*. Ante todo, esto hace pensar en la idea del progreso que todo lo transforma, cuando llegue á explotar debidamente este método. Si como ya se utilizan *telones* de agua, se llega á hacer estensivo este elemento á la fabricacion de *trajes*, ¿no consideran Vds. lo barato que será entónces el *paño* de esa calidad?

Y luego un telón de agua, va á ser una verdadera novedad. En las obras que lo requieran, se dejará caer el *telón* lentamente y asistiremos á un espectáculo en que cualquiera podrá figurarse que está mirando la caida del Niágara. Pero no es esto lo principal. La caida del telón se producirá por medio de resortes distribuidos en el teatro, para que los mas serenos puedan reparar la falta de los que huyan acosados por el miedo.

Muy bien; supongamos que en mitad del segundo acto de *Gioconda* por ejemplo, un mal intencionado ó algun curioso, hace jugar uno de los resortes. ¡Paff! Se *descuelga* el telon líquido con estrépito. En el primer momento el espectáculo es doblemente interesante; asistiremos á la inmersion de los buzos, pues los artistas, vislumbrados á través de la masa de agua, lo parecerán. El *Hécate*, que figura en la escena, se transformará en *Nuestra Señora de Loreto* y para completar el cuadro, los concurrentes, atribuyendo á incendio la caida del telón, temblarán como azogados y todos no forjaremos la ilusion de que el azogue del barco ha sido estraido en su totalidad.

Pero esto será en el primer momento tan solo. Luego sobrevendrá la confusion; nadie atinará á los resortes para que cese la lluvia, y esta seguirá cayendo hasta ir invadiendo la sala ¡Figúrense Vds la situacion de la orquesta! Mientras Mancinelli esté al frente de ella, nada habrá que temer, por que ya debe él estar avezado al agua ¡Como que se llama *Marino!* Pero los otros tendrán que sustituir la batuta por un paraguas para utilizarle en un caso como éste. El nivel del agua irá subiendo y subiendo hasta llegar cerca de los palcos balcones. El músico del contrabajo, se sentará sobre su instrumento, sirviéndose de él como de un patin de agua, y el del bombo cabalgará sobre el suyo, tratando de hacer rumbo á la salida, mientras que los demas compañeros tendran que apelar á sus facultades natatorias (los que las tengan) Esto en cuanto *á los de la casa*.

Pasemos á los concurrentes. No cabe duda de que algunos, tienen condiciones escepcionales para salir airosos en tal situacion. Pesce, *verbi gracia*, estará en su elemento, como se dice, porque agua es lo que dicen que dá á sus *abastecidos*. Peña, flotará *expontáneamente* como una boya, y, dulcísimamente balanceado por el agua, asestará los jemelos para observar *el horizonte* (que en este caso será la cazuela.)

Ante la inminencia del peligro, se dará principio á las operaciones de salvataje bajo la direccion de Lussich.

Desde los palcos, se tirarán al fondo cables formados por todas las trenzas postizas que se hayan podido encontrar en el teatro y se producirán las correspondientes sorpresas, cuando aparezca al extremo del cable un sillon, ó algo mas pesado y menos útil, como un sombrero de señora transformado en Museo de Historia Natural. Entre treinta ó cuarenta aficionados á la *pesca mayor*, sacarán á Granada que se habrá quedado en el fondo sin poder salir de entre los brazos del sillon, y le elevarán majestuosamente. Luego Granada se divertirá en hacer *la plancha* y algunos cientos de personas buscarán refugio sobre aquel promontorio flotante, salvándose allí.

Pero nos hemos olvidado del apuntador, que podrá revestir, ora la forma mas prosaica, ora la mas poética Recojido en la concha hará allí el papel de tortuga; sentado en la concavidad parecerá una Nereida (ó un *Nereido*) de esas que pintan navegando en una concha de nácar.

Cuando el agua llegue á bañar la cazuela, empezará á teñirse de un matiz indefinible, en que se podrán reconocer como elementos las mil clases de colorete, blanquete, *negrete*, *rubiete* y demás *etes* tintóreos.

Necesariamente, habrá que modificar el cuerpo de bomberos, proveyéndolos de *bombas de fuego* para combatir el agua.

Y entónces, se entablará la lucha entre ambos elementos, dando por resultado gran cantidad de vapor de agua que iluminada por las arañas de gas, envolverá todo en una resplandeciente nube presentando el aspecto de una apoteósis! ¡Ya pueden Vds. consirar si nos vá á hacer admirar cosas bellas el telón de agua!

Por lo demás, cuando se produzca realmente un incendio, se oirán en la sala expresiones incompatibles con la situacion y sin embargo plenamente exactas como.

—¡Estamos frescos!

O algun tiempo despues, refiriendo un testigo ocular los detalles del siniestro, dirá cosas inconcebibles tratándose de fuego. Por ejemplo:

—¡Ah! Yo me encontré en aquel fatal incendio!

—Y ¿sacó Vd. muchas quemaduras?

¡Quiá, hombre! Lo que saqué fué una atroz pulmonía.

ARTURO A. GIMÉNEZ



Discurso de doble efecto

Señores:

«Cuando la impura Roma de los Césares»
Con ruido estrepitoso se derrumba
Rodando hácia la oscura y honda tumba
Del oprobio, vergüenza y maldición;
Se sacude el Olimpo con violencia
Se estremece el gran Júpiter, se aterra,
Lanzando cien mil rayos en la tierra
Que estallan con la fúria del cañón.

Las aves azoradas vuelan, corren,
Las bestias en tropel se precipitan;
Los hombres se aspavientan y se agitan,
Se contemplan y empiezan á temblar.
El cielo se oscurece en el instante
Cubriéndose de espesos nubarrones
Y al compás de tremendas explosiones
Empieza poco á poco á lloviznar.

Las aguas de los rios y los mares
Al azote del viento se levantan,
Se chocan, se confunden, se agigantan,
Y formando una mole colosal,
Se arrojan con estruendo fragoroso
Cubriendo las llanuras y montañas
Las ciudades, las villas y campañas
Cual si fuera un diluvio universal.

La luna se dilata enormemente
Y abriéndose en su disco grandes grietas
Las estrellas se traga y los cometas
Y lucha por tragarse al mismo sol.
Despues de una batalla muy reñida
Revienta el astro rey en mil pedazos,
Y Júpiter abriendo sus dos brazos
Hace oir el estruendo de su voz.

Los dioses del Olimpo se presentan
Entre claros y vivos resplandores
Y al son de las trompetas y tambores
Entonan una bélica canción
Se estremece Plutón, allá en el fondo
Del abismo insondable y tenebroso;
Y Zeo blande el rayo *estrepitoso*
Que va á herirle en el mismo corazon.

Entonces se apaciguan los furores;
La lluvia poco á poco va cesando,
Las aguas tempestuosas van bajando
Y el viento tambien cesa de bramar.
Los muertos se levantan de las tumbas
Para oir la sentencia del Eterno.
Y Roma condenada va al Infierno
Sus vicios y locuras á purgar.

Y una vez qne esa Roma corrompida
Se borra para siempre de la tierra,
No se sienten los gritos de la guerra,
Se gozan las delicias de la paz.
¡Acuérdate, oh! gran mundo, de esa Roma....
Obedece las leyes del Eterno,
Y... ruégale al Ministro de Gobierno
que se cuide de la *olla policial!*
He dicho.

S. GARAVAGNO.

NOTICIAS DE LA SEMANA



(RECORTES DE LA PRENSA)

«Podemos garantir que desde que se halla el señor..... al frente de la Jefatura del departamento de..... el órden mas perfecto y la mayor tranquilidad, reinan en este.»

«Mañana se unirán por el indisoluble lazo del matrimonio, la bella y distinguida señorita...... con el aventajado y simpático jóven....»

Es incierto que en el cuartel de.... se trate con rigor á los soldados que delinquen. El único castigo que se les aplica, es el de la reclusion, y, en su defecto, el de recargo de servicio.

«Ante numerosa concurrencia y con éxito satisfactorio, debutó anoche en el teatro de..... la gran compañía lírica, á cuyo frente figuran los exímios artistas.......»

«Cada dia están confirmándose más las cualidades curativas de las píldoras que prepara el célebre doctor.... contra los padecimientos del estómago, pecho, hígado, garganta y cabeza.»

«Anoche se reunieron los Secretarios de Estado en el domicilio del Presidente de la República, para tratar importantes asuntos, entre los que, segun hemos podido inquirir, figura el de la liquidacion del Banco Nacional.»

LONDON

En Belgica se niegan á entrar en arreglo los tenedores de titulos de nuestra deuda

Schütz

«El Dr. Ellauri, comunicó ayer por telégrafo al Dr. Herrera, que estaba completamente terminada la negociacion con los tenedores de títulos de la deuda uruguaya. Todos han aceptado la rebaja de intereses y los plazos de amortizacion, en la forma propuesta.»

«Hemos tenido ocasion de ver la última obra del célebre pintor..... y debemos declarar que, en su género, es de lo mejor que hemos visto. Se titula el cuadro *La niña abandonada* y está hecho para la próxima Exposicion de Chicago.»

«Nuestro amigo el inspirado poeta don.... agregó nuevos laureles á su corona de triunfos, en la velada literaria que se efectuó anteanoche en la casa de.... La concurrencia demostró al vate, con atronadores aplausos, el deleite con que le oyó pulsar la lira.

Para Ellas

Los pantalones y corseletes, como son surtidos á las camisas, no hay nada que decir de ellos, sino que muchas señoras prefieren, en vez de corselete ó sea el cuerpito que cubre el corsé, los corpiños interiores de seda elástica, y que los pantalones se hacen este año completamente rectos sin tirillas. Para darles elegancia se redondea el lado exterior y el doble volante de encaje, que se coloca á la orilla de un entredós, siguiendo la misma dirección, retenido con una lazada con paños flotantes. Cuando la camisa está guarnecida con un apañado de encaje, el pantalón está guarnecido de la misma manera, apañado del lado exterior y siempre bajo una lazada con caidas flotantes.

Digamos ahora algo sobre los refajos y enaguas. Se llevan de tres estilos. De lana, de seda y de nansú y percal. Los primeros sirven de preferencia para las personas que salen mucho, que viajan ó que trabajan. Se confeccionan principalmente con una especie de alpaca llamada bajá negro y se les hace muy elegantes adornándolos con simple volante, bordado con un encaje de lana negra ó imitación de Chantilly.



Los segundos refajos de seda se confeccionan en todos colores. Hay colores mixtos, sin embargo, como el marrón ó pardo que deben evitarse por no ser de buen gusto. Como colores oscuros aconsejamos todos los tafetanes y surás tornasolados, forrados con franela ligera y adornados de encaje negro. Los colores claros, azul, lila y rosa, visten más y exijen gran lujo de guarniciones, hechas con varias hileras de encaje blanco escalonadas, con bullones ahuecados en forma de pliegue de fuelle, pasando por aberturas con distancias de 15 cent. ó tambien con apañados de encaje ancho, retenidos con flotantes de cinta.

Los refajos de faya blanca, muy adornados de encaje, son muy apropósito para baile y les recomendamos especialmente para este uso. Por último, los otros refajos de que hablamos, adoptados sin excepción por todas las señoras cuidadosas, son las enaguas de percal ó nansú, adornadas de bordado y encaje ó encaje al bolillo.

—

El modelo que representa nuestro figurín de hoy es el de un vestido con justillo, forma princesa, para señoritas.

El delantero está cortado de una sola pieza, pero por detrás el paño de la falda, está montado, vuelto al justillo y reunido con el borde del lado.

La costura del delantero ha de ser bastante escotada para que el justillo se ajuste bien.

Se atacará por detrás y se completará el traje con una blusa con mangas de fular crema, fruncida al rededor del cuello, con pié de 5 cent. y mangas bullonadas abotonadas al puño.

Madame Polisson



Negro y blanco

No comprendo que te asombres
porque al casarse los séres,
de negro vistan los hombres
y de blanco las mujeres.

Me confiesas con candor
que jamás has comprendido
por qué usan ese color
tan opuesto en el vestido.

¿Desconoces por virtud,
que es innegable verdad,
que él marcha á la esclavitud
y ella va á la libertad?

¿Que uno al perder lo más caro
y otro al cobrar albedrio,
todo en ella ha de ser claro
y en aquél todo sombrío?

¿Y que es ley establecida
por contraste de la suerte,
que es la libertad la vida
y la esclavitud la muerte?

Pues viendo lo que ha de ser
de su porvenir el fruto,
viste alegre la mujer
y el hombre viste de luto.

M. S. Pichardo.

Teatros



A la Habana me voy
te lo vengo á decir....

Esto supongo que cantarian los ingleses que se marcharon ya con la música á otra parte, aunque, francamente, yo no sé de fijo si fué á la Habana; pero lo cierto es que se fueron y volvió á quedar Solis silencioso como una tumba, oscuro como las intenciones de un ministro; vacio como el estómago de aquellos á quienes el Gobierno *mantiene*..... en continuo ayuno.

Se fueron las sirenas de cabellos con reflejos *libresterlineados*, los bonachones ingleses de blanquisima piel; se fué Cleary y, por fin, se fué el perro de Cleary, que, segun dicen, le ha dado mas trabajo que toda la compañía, lo cual es mucho decir.

Deseamos á la compañia buen viaje y muchos triunfos y á Mister Cleary buenas entradas y.... mucho perro.

San Felipe y Cibils siguen atrayendo noche á noche á todo aquel que sabe echar decentemente un *¡ole!* y sus empresarios hacen lo humanamente posible por inventar medios que provoquen desembolsos ó *desembolsillamientos*, palabra mas adecuada, por que hoy nadie tiene cantidad de dinero bastante para hacer bulto en una bolsa por pequeña que sea.

Uno de ellos (de los teatros citados) consiguió sacarle al otro, nada ménos que á Mesa, proponiéndose sin duda con él, aumentar el cuadro de artistas á la vez que su *mobiliario*.


Brindis de Salas

Y para recordar mas al público cosas agradables presenta á *Brindis de Salas*, el cual, en las noches que ha tocado, (toca siempre de *noche para armonizar*) ha ganado gran cantidad de aplausos y... (se me hace agua... la pluma al escribirlo) y... gran cantidad de pesos!

Las noches que yo le oí, que fueron la segunda y cuarta, me demostró plenamente que es un violinista de *gran talla* (calcúlenla Vds. entre un metro ochenta y ochenta y cinco.) ¡Que manos maravillosas! ¡Y qué anillos mara... brillosos. (Confieso que el *mara* está demás.)

Tanto el *Adagio Elejiaco*, como la *Polonesa brillante* (Sin duda para darle mas *brillantez* á esto se puso los anillos de que hablaba á Vds.) como el *Nocturno* de Chopin el *Carnaval ruso* y el *Schottisch*, cosas todas que tocó esa noche, me hicieron sentir las delicias del Paraiso (del *de verdad*, por supuesto.)

El Carnaval de Venecia tocado por él, extasia. Si en Venecia son los carnavales como su violin los describe, me marchaba allá aunque fuera en calidad de máscara apócrifa.

El *Otello* arreglado por Ernst (todavia no he encontrado la manera de pronunciar este nombre) fué ejecutado admirablemente. *¡Otello!*... Cuestion de simpatia ó afinidad...

Entre aplausos, tuvo que tocar «La abuelita» y dejó con la boca abierta á todo el público, que en aquel momento queria ser *nieto* á toda costa.

Apesar de lo salado, (ó mas bien *amargo*) de los precios, la concurrencia fué enorme.

La Sra. Zaragozi, contratada ultimamente por esa empresa, se ha captado desde su debut las simpatías del público, que la aplaude estrepitosamente todas las noches.

En Cibils el *Silforama Uruguayo* de Gordon, ha dado á la empresa muy buenas entradas. Es divertido, de efecto, y la empresa lo pone en escena *dignamente*.

—

El Politeama se prepara á abrir sus puertas, ó mas bien dicho, ha abierto ya todas las que razonablemente pueden abrirse en una pared, sin que pierda el carácter de tal, para que en caso de incencio pueda escapar cómodamente hasta el mismo Peña.

La Compañia Maggi debutará en él, (hablo en viernes) y es de esperarse que no pueda entrar fácilmente por todas las puertas abiertas y por abrirse, la concurrencia que asista á sus funciones.

Caliban



Y se acabó!

Con tu desprecio,
mujer ingrata,
me despedazas
el corazon.
No hay en el mundo
nadie que sufra
las amarguras
que sufro yo....

Cuando recuerdo
tu indiferencia,
horas enteras
me echo á llorar;

porque el cariño
que te profeso
es mas inmenso
que tu mamá. (1)

Mis compañeros
me dicen zonzo...
me tienen todos
por infeliz.
Y mientras sufro
sin que me alivies,
ellos se rien
de verme así.

No hay un alivio
para mis penas
ni en esta tierra
ni en las demás.
Solo en la muerte
que ansioso espero,
mis sufrimientos
terminarán.

Si mis angustias
no te conmueven,
si me devuelves
siempre desdén;
yo te garanto
que ante tus ojos
dentro de poco
me mataré.

Y ¿sabes cómo?
con una paja
de esas muy largas
de escobillón,
en una oreja
me hago cosquillas,
muero.... de risa
y se acabó.

El de las Gafas



No me cabe duda ya de la superioridad de Charrua sobre el resto de los animales de su misma edad.

Despues de su descomunal carrera del Domingo, que ganó en una forma amplia y desenvuelta, apesar del fuerte tren de Fornarina en los primeros metros, Charrúa se ha impuesto incontestablemente como el *crack*, de la potrillada de su generacion, que hasta ahora ha corrido, como se imponen esos grandes animales, cuyas formas hermosas y condiciones de carrera, galope extenso y desenvuelto, resistencia, coraje, energía, arrastran tras de sí corrientes de simpatía, explicables solo en la vida del *turf*.

Desde el dia de su debut, en esa carrera en que desde el codo y desde los últimos puestos, Charrúa realizó una atropellada verdaderamente heróica, que le dió el puesto de *placé*, el hijo de Mask y May Day se reveló como un potrillo de notables condiciones, pero nunca hasta el Domingo pude suponerme que estas llegaran al límite imponente y avasallador en que las puso de manifiesto en el Premio Independencia.

Ya se le elimina de las ventas de las casas de *Sport* y, á seguir como hasta ahora, vá á sucederle al Charrúa lo que á Amianto, Thalia y Sargento en Buenos Ayres, cuyos competidores ván á las pruebas clásicas á pescar los segundos premios

Combate, no tiene adversarios que puedan batirlo desde los 1.000 hasta los 2 000 metros. Si corre, ganará las dos carrera en que figura apuntado en el programa de la reunion de hoy.

Premio Las Palma —Vidalita.

Premio Combate.—Este, si corre sinó, Vanguardia.

Premio Exmoor.—Sarah, ó Cautiva.

Premio Inauguracion.—Charrúa. Para el segundo premio, Donmina.

Premio Guerrillero.—Combate si corre, sinó, Gordon.

Premio Aquiles.—Ecarté.

Esos son los pronósticos de este aprendiz de profeta en las seis carreras que tendrán lugar hoy en el Hipódromo de Montevideo.

Pio

(1) La mamá aludida, pesa catorce arrobas y pico.



Dice un diario: «En el local que ocupa *El Ejército de salvacion*, y durante una de las sesiones que dieron ayer, hubo una fuga de gas, que notada á tiempo, evitó una explosion de importancia.»

Ya me figuro lo que dirán de eso los católicos: «Hasta el gas huye de las malas propagandas religiosas »

⁂

Por asomarse al balcón
un dia de vendaval,
hizo á don Cleto un chichón
una teja colosal.
Y el buen don Cleto se queja
(¡si será el hombre usurero!)
porque se rompió la teja
y le ha costado el dinero.

⁂

«Al exhumar los restos de un individuo norte-americano, que murió hace veinte años en Northfield, se encontró que tenia una barba de mas de 60 centímetros de largo, asegurando la viuda de dicho individuo que, cuando se le enterró, era completamente barbilampiño.»

Si llega á oidos de Zaballa esta noticia, es capaz de convertir el sombrero en maceta, para ver si se repite el caso enterrando la cabeza.

⁂

Sobre cuatro homicidios,
esta semana,
cuenta catorce robos
y seis estafas.
¿Podrá la gente
dudar de que aquí estamos
perfectamente?

⁂

«*La Compagnie Bélgique des entrepises génerales agricoles et industrielles dans la republique du Paraguay*, ha suspendido pagos»

Por fuerza. Solo para sostener el título, necesitaba esa Compañia un capital enorme.

⁂

Dos hijos pequeñitos
tiene Consuelo;
uno rubio, muy rubio,
y otro moreno.
Y es lo chocante
que los dos se parecen
mucho á su padre.

⁂

En Bogotá, segun dicen los diarios de San Salvador, existe un hombre que cuenta 180 años de edad.

Y agregan, que no son las comodidades lo que le han hecho vivir tanto, por que el individuo en cuestión es pobre.

¿Pobre y con 180 años?

¡Que esperanza le quedará á ese hombre de hacer fortuna?

⁂

—Compróse unos lentes Cárlos
y la compra no sirvió
—¿Por qué?
—Porque no compró
nariz donde colocarlos.

⁂

D. Juan es el aristócrata mas hinchado de cuantos conocemos.

—Yo desciendo de los Guzmanes—decia su amigo don Leodegario.

—Yo de la Vírgen Maria—replicaba D. Juan.

—¡Caramba!

—No es exageración. Tengo en casa un cuadro en que aparece la Vírgen, y ante ella uno de mis antepasados, que le dice: «Buenas tardes, Maria» La Vírgen le contesta: «Cúbrete, primo» y él le replica: «Gracias; es comodidad».

⁂

En la calle 18 de Julio:

—Caballero ¿me hace el favor de lumbre?

—Bien, pero ¿dónde tiene V. el cigarro?

—No, si la pido para calentarme las manos.

⁂

En el vapor *Desterro* vinieron *desterrados* del Brasil 42,000 pesos, contándose en la lista 42 pasajeros.

¡Qué reparto más equitativo se podía haber hecho! Tocaban á mil pesos por cabeza.

⁂

Dicen los que han sido novios
de la coqueta Remedios,
que escribe muchas *epístolas*
pero ningun *evangelio*.

⁂

«Don Pedro Lanza ha inventado un nuevo sistema para la conservacion de las carnes.»

Buena falta nos estaba haciendo un invento como ese á los que, poco á poco, nos vamos quedando como mómias.

⁂

Un pensamiento:

¡Cuántas lágrimas han hecho verter las cebollas!

⁂

Entre los litigantes *en actividad*, figura un señor *Lagarto*.

Si tiene las cualidades de todos los bichos de su nombre, bonita les vá á poner la cabeza á los jueces.

⁂

En un exámen:

—¿A que familia pertenece el eucaliptus?

—A una familia pobre, pero honrada.

⁂

En una librería:

—¿Le gustan á usted los libros?

—¡Mucho! Pero, le confieso que me gustan más las *libras*.



Interrogacion—Minas—Con el fósforo de usted no se podria encender ni un cigarrillo.

R. S.—Paysandú—Mucho ruido y pocas.. . gracias.

Genovevo San José—Son muy malos, sin que esto sea menospreciar su inspiracion.

K. B. Llo.—Salto—Con una pieza de tela que tuviese el largo del último verso, habria para hacer cien pares de calzoncillos á Casey.

P. B.—Montevideo—

Que te la admita no es justo.
¿Crees poeta ramplon,
que mis suscritores son.
personas de tan mal gusto?

Escotilla—Idem—Las fugas de vocales ya han pasado de moda. Ahora, lo que mas se usa, es la fuga de.... comerciantes-

Excelsior—Idem—¿Epígrama le llama usted? Pues mire, hubiera jurado que era una *dolora*.

J. M· S.—Idem—No quiero hacerme cómplice en ese crímen. ¡Dios me libre!

Mate dulce—Idem—

Eres *Dulce* y sin embargo,
no *sabes* á tu apellido,
porque á mi me has parecido
excesivamente amargo.

Z. L.—A la mitad de los lectores no les importa, y á la otra mitad les es indiferente.

Ripi—Idem—¡Tambien à usted le gusta la poesía cursi?

Lazareto—Idem—Hasta que no fumigue usted mas las ideas no puedo dejarlas puerto franco.

V. S.—Idem—Si tuviera que definir la palabra *zoncera*, diria: «Cada una de lás palabras que pone en verso el señor V. S.»

Krup—Idem—

Grandes azotes le dán
porque á Ciceron leia
Si le ven leyendo à Krup,
no le azotan ¡le fusilan!

Un compatriota suyo—Idem—¡Mio? Parece mentira que con ese modo de discurrir pueda ser Vd. compatriota de nadie.

Calomelano—¿Me permite Vd. que le suprima cuatro redondillas?

D. T.—Idem—Remedio eficacísimo contra el insomnio.

Lambert—Idem—Me parece haber visto el apellído de Vd. en la muestra de una carboneria ¿Es Vd. el mismo?

Ezcurra—Idem—Son de parvulillo.

J. P. F.—Idem—

En su artículo encontré
poca gracia y frase burda.
¿Con qué pata lo hizo usté,
con la derecha ó la zurda?



LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7

Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.

VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES

PERRIN FRÈRES

PARIS 1889 OR — MELBOURNE OR — TRADE MARK

ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN *surtido completo*

CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD

Casa especial EN ROPA BLANCA *para* HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:

PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

199—25 de Mayo—199

Y EN LA SUCURSAL

PELUQUERIA DE LÓNDRES

43—18 DE JULIO—43

LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7

Café y Chocolatería

En chocolate y café, le apuesto, caro lector, á que no hay casa mejor. ¡A que no me apuesta usté!

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrà con facilidad usté, sino toma del café que sirve el Tupí-Nambá.

DEMARCHI Y PARODI

DROGUERIA Y FARMACIA POR MAYOR

CALLE DEL CERRITO 267, 269 y 271

A MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.

CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS

ELABORADOS POR Francisco Orejuela y C.ª

ZABALA, 95

Cigarro que mas asombre por su bondad, nunca vimos. (No crean que lo decimos porque lleva nuestro nombre.)

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva á la que pesca en ruin barca, todo, este libro, lo abarca. ¿Habrá quien no se suscriba por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

LA POPULAR ORIENTAL

20 ORIENTALES

Domingo Tusé y C.ª

Progresa todos los dias por sus buenos cigarrillos y por las fotografías que dá con los atadillos.

